

Originalidad y apropiaciones en el *Comentario al Apocalipsis* de Beato de Liébana

1. PRECEDENTES Y PRETENSIONES DE BEATO

Desde Ramsay —e incluso con anterioridad a este investigador— hasta nuestros días han sido muchos los estudiosos que se han ocupado, aunque con criterios diferentes, de las fuentes de Beato en su obra fundamental, el *Comentario al Apocalipsis de San Juan*.

Las fuentes existentes para la redacción de este Comentario eran copiosas. Varios habían sido los «Comentarios» y exégesis redactados al respecto desde el S. III, en que fue compuesto el «ticoniano». Muchos de los estudiosos llegan a la conclusión, no enteramente cierta desde mi criterio, de que la obra de Beato viene a ser una sucesión de perícopas mejor o peor soldadas, negando, consiguientemente, a Beato —el autor del *Comentario*— toda aportación personal. «Todo lo que pudiese pertenecer a Beato no pasa de una sola página», dice Alvarez Campos ¹.

Efectivamente, en lo que concierne al aspecto doctrinal hemos llegado igualmente a la conclusión de que la aportación de Beato no es excesiva, más bien escasa. Los Padres de la Iglesia, a quienes él menciona, aunque no en su totalidad, le suministran materiales amplios y variados, lo que constituye una firme apoyatura para avalar con su autoridad el contenido doctrinal de su exposición ².

A pesar de la deuda contraída —y reconocida— para con sus antecesores, Beato está persuadido, como ya he expuesto

1 *Actas del Simposio para el estudio de los códices del Comentario al Apocalipsis de San Juan de Beato de Liébana* (Madrid 1976).

2 Cf. Beato, *Praef.* 1, 5.